

PANTICOSA

Diligencias de la Union. Alcalá, 12, casa Ramirez.

SANTANDER.—CASA AMUEBLADA. Véase cuarta plana.

FONDA DEL COMERCIO, ALCALA, 1, Madrid.—Con motivo de reformar todas las habitaciones de este establecimiento, permanecerá cerrado hasta setiembre próximo.

EDICION DE LA MAÑANA DE HOY 25 DE JULIO.

La Gaceta de hoy publica las siguientes disposiciones:

Presidencia.—Ley haciendo extensivos a los habitantes de las provincias Vascongadas los deberes que la Constitución de la monarquía impone a todos los españoles, y autorizando al gobierno para reformar el régimen foral de las mismas en los términos que se espresa.

—Real decreto nombrando oficial mayor del Consejo de Estado a D. Antonio María Guillen.

Gracia y Justicia.—Ley autorizando al gobierno para mandar sobreseer en los procesos incoados antes del 30 de diciembre de 1874, por delitos políticos.

—Real decreto disponiendo que desde 1.º de julio del corriente año satisfagan los registradores el importe de los libros oficiales denominados *Diario y de Registro*.

Fomento.—Real orden disponiendo que por este ministerio se adquieran 100 ejemplares de la obra de D. Francisco de Cárdenas, titulada *Ensayo sobre la historia de la propiedad territorial de España*.

Dice el *Diario de San S* bastan llegado ayer, que ha muerto el célebre poeta vascongado *Viluch* (Vizcarro) el mismo día que se votó la abolición de los fueros que tantas veces había cantado. Murió a consecuencia de heridas que le causó hace tiempo una granada carlista.

Mientras el telégrafo anuncia que ha habido algunos casos de cólera en Viena, los periódicos de Almería, Cádiz, Málaga y Sevilla, vienen alarmados con motivo de haberse desarrollado dicha

epidemia en la India, de donde llegan todos los días buques a Gibraltar. Con este motivo piden que se adopten precauciones por las autoridades y por el gobierno, a fin de que una lamentable inercia no venga a envolvernos en los horrores de una epidemia.

Con motivo de la fiesta del día, dejarán de publicarse esta noche los siguientes periódicos: la *Nueva Prensa*, el *Español*, la *Paz*, el *Pueblo Español*, la *Política*, la *Epoca*, el *Siglo Futuro* y el *Constitucional*.

Por el express del Norte salieron ayer a las siete los señores duque de Ripalda, condes de Casa-Valencia y de Ocoillo, Pidal y Mon.

El espada Salvador Sanchez, *Frascuolo*, ha sido ajustado, con toda su cuadrilla, para trabajar los días 2 y 3 de setiembre próximo en la plaza de Palencia.

Nuevos despachos de París indican que tal vez la reina Isabel adelante su viaje al 28. Llegará el 29 a San Juan de Luz, donde pasará la noche, debiéndose embarcar el 30 a la madrugada para Santander a bordo de la *Numancia*. Como este poderoso buque no puede acercarse al muelle de San Juan de Luz, el *Ferrolano* hará el trasbordo. La *Blanca* esperará en la bahía de Santander para hacer los honores. Mandará las fuerzas marítimas D. José Maimó, capitán de navío.

Si el viaje se realiza en la fecha citada, S. M. el rey saldrá de la Granja el 29 para llegar el 30 a Santander, donde permanecerá tres días. Le acompañará su augusta hermana.

La reina Isabel tomará los baños sulfurosos de Ontaneda, los de mar en el Sardinero, y después vendrá a Madrid, de paso para Sevilla, donde se instalará definitivamente. También para octubre vendrá al palacio de San Telmo el señor duque de Montpensier, quien hace venir sus cuadros y objetos de arte para volver a su residencia predilecta.

Dice un periódico: «El capitán general D. José de la Concha, marqués de la Habana, saldrá dentro de breves días para Francia.»

El general en jefe del ejército del Norte ha dispuesto que las tropas abandonen los fuertes y posiciones de Santa

Marina, Arnotegui, Artagan y Ollargan en la línea de defensa de Bilbao; serán destruidos la Torre de Urizar y el fuerte de la Cruz del Cueto; cerrados el fuerte de Rontegui, el Monte-Alegre (Molino de viento), el de Aspe y la Torre de San Pablo, y continuarán guarnecidos el Monte Abril, el fuerte de Banderas, la casa atrincherada Algorta, el reducto del Mazo, los fuertes de San Roque y Campanzar y los fuertes del Morro y Miravilla.

Noticias de la Política:
—Al señor general Reina le ha sido concedida la cruz del Mérito militar.
—Parece que el conde de la Cañada dejará pronto su puesto a otro elevado militar, yendo después a descansar a sus posesiones de Ciudad-Real.
—El general Zavala será nombrado presidente de la junta consultiva de Guerra, en reemplazo del marqués de la Habana.

Los oficiales letrados de las administraciones económicas y los del cuerpo de aduanas, cuyo ingreso en la carrera ha sido por oposición, solicitarán de las Cortes que se hagan a ellos extensivos los beneficios otorgados por la ley de presupuestos, a los empleados del Consejo de Estado.

El jefe económico electo de Cáceres Sr. Castro, ha sido trasladado a Burgos.

Ha solicitado y obtenido su jubilación el Sr. Quilez, jefe económico de Burgos.

Por una equivocación hemos dicho que por el ministerio de la Guerra se había dispuesto que puedan repetir exámenes los alumnos de todas las academias que hayan perdido curso en los últimos verificados. Mejor informado, debemos decir que lo ordenado es que se suspendan los efectos reglamentarios con aquellos alumnos que hayan perdido el año repetido, con tal que reúnan las circunstancias de tener buena conducta y haya sido la pérdida de curso por notoria desatención.

Anoche recibimos el siguiente despacho de nuestro servicio particular: Valencia, 24.

La segunda corrida de toros ha sido buena. Por indisposición del Sr. Frascuelo ha estequeado los

ocho toros muy bien, y con aplausos.

Anoche recibimos de la Agencia Fabra los siguientes despachos telegráficos:

Lisboa, 24.
Hoy se ha celebrado con gran pompa el aniversario de la entrada de las tropas liberales en esta capital.

Ha habido gran revista militar que ha sido presenciada por la familia real. Los periódicos aseguran que se han recibido en Portugal diplomas apócrifos de condecoraciones de la república de Honduras.

Añaden que estos falsos diplomas han sido hechos en Madrid.

París, 23.
El diputado Sr. Larrocheffe ha manifestado que interpondrá al duque de Deozes, con motivo de la elevación al rango de embajada de la legación francesa en Roma.

Versalles, 22.
Han llegado a esta capital 83. MM. los emperadores del Brasil.

EDICION DE LA TARDE DE HOY 25 DE JULIO.

Por el ministerio de Hacienda se publica en la *Gaceta* de hoy un aviso oficial, manifestando que el comité de Bruselas, representante de los portadores belgas de rentas españolas, ha dirigido al Sr. Gisbert una comunicación de oficio, en la cual, confirmando la resolución que siempre había manifestado de no crear dificultades al gobierno español, declara que se adhiera ya de un modo incondicional y expreso al arreglo de la deuda tal y como lo han votado las Cortes del reino y ha sido sancionado por S. M.

La suscripción iniciada por S. M. el rey para aliviar en parte las desgracias causadas en el incendio de la ronda de Atocha, ascendía anteayer a la suma de 40342 rs.

Decíase anoche, según un colega, que en vez del decreto de suspensión de garantías, publicará el gobierno una circular dirigida a los gobernadores de provincias, dándoles instrucciones limitadas acerca de las facultades extraordinarias de que disponen en el ejercicio de sus cargos.

En el primer despacho que tenga esta el rey el ministro de Gracia y Justicia pondrá a la firma de S. M., según el *Diario español*, los decretos referentes a la organización del tribunal de las Ordenes y priorato de Ciudad-Real.

Hoy de madrugada recibimos de la Agencia Americana los siguientes telegramas:

París, 24.
Los emperadores del Brasil han llegado hoy a Calais. Prosiguen su viaje dirigiéndose a Bruselas y San Petersburgo.

Londres, 24.
Se anuncia como oficial la realización, de perfecto acuerdo entre Alemania, Austria e Inglaterra, acerca de los asuntos de Oriente. Sus embajadores en Constantinopla comunicarán mañana oficialmente con el gran visir pidiendo la cesación de hostilidades.

Viena, 24.
El *Tagblatt* anuncia que Rumania ha dirigido a la Puerta Otomana nueva nota insistiendo en sus reclamaciones primitivas y declarando que en el caso de ser rechazadas, veríase forzada a hacer valer las reclamaciones por otra vía.

Lisboa, 24.
Se ha conmemorado la entrada del ejército liberal en Lisboa el año 1833.

El rey ha revistado las tropas de la guarnición.

Al *Te-Deum* asistieron la familia real, la corte, los ministros, altos dignatarios, y el municipio de la capital, con una comisión organizadora de las fiestas.

Quemados vistosos fuegos artificiales. La iluminación profusa. En las plazas bandas de música. Inmensa concurrencia.

París 24 (tarde.)
En la Bolsa se han cotizado:
El 3 por 100 francés, a 89.05.
El 5 por 100 id., a 106.60.
El exterior español, a 14.
El 5 por 100 turco a 10.95.
Cambio sobre Londres, a 25.27.

De Valencia nos escribe nuestro correspondiente:

«Valencia, 23.
Es tanta la afluencia de forasteros que con dificultad se puede verificar el acceso por las principales vías de esta población, la cual está convertida en

Amaba siempre, y más que nunca a Berta de Chaumont, vuelta en vizcondesa de Simeuse.

Esta última había emigrado con su marido; todos sus bienes fueron declarados «propiedades nacionales», y a pesar de sus tentativas, fue imposible a Mr. de La Tour-du-Pic descubrir lo que había sido de ella.

X.

LA VIZCONDESA.

Una fría y oscura mañana del mes de enero de 1807, es decir, veinticuatro años después de los acontecimientos que acabamos de describir a los ojos de nuestros lectores en los precedentes capítulos, el duque Jorge de La Tour-du-Pic se preparaba a salir del magnífico palacio que habitaba en el arrabal Saint-Honore.

Su carruaje esperaba delante de la escalera, y el duque tomaba sus guantes y su sombrero, cuando un ayuda de cámara le entregó una carta que un mandadero acababa de traer en aquel instante, y que añadió el criado esperaba contestación.

El duque abrió distraídamente la carta, de la que los caracteres irregulares y casi indecifrabiles estaban trazados en papel ordinario.

Pero apenas había recorrido las primeras líneas, cuando los síntomas de una agitación excesiva se manifestaron en todo su ser.

Las pupilas de sus ojos se dilataron. Sus párpados se estremecieron involuntariamente.

Una especie de temblor convulsivo agitó sus manos.

Y en fin, exclamó dos veces seguidas:

—¿Es posible, Dios mío!... ¿Es posible!...

Nuestros lectores comprenderán fácilmente esta repentina emoción cuando sepan que la carta que acababa de ser entregada a Mr. de La Tour-du-Pic contenía lo que sigue:

«SEÑOR DUQUE:

«Quisiera veros antes de morir; daos prisa, porque mis horas están contadas.»

«BERTA DE SIMEUSE.»

—¿Es posible?—repitió de nuevo el duque dejando escapar de sus manos el fatal papel.—la encuentro al fin, ¡ella a quien siempre amé! ¡ella, que por tanto tiempo y tan en vano he buscado, la encuentro, y es agonizando! ¡ah! ¡corramos!...

Mr. de La Tour-du-Pic recogió la carta y la leyó otra vez.

—¡No trae señas!—murmuró. Agarró una campanilla de plata y la agitó vivamente.

El lacayo apareció.

—¿Quién ha traído esta carta?—preguntó el duque.

—Un mozo de cordel...

—¿Estará aquí, sin duda?

—Sí, señor duque, espera contestación.

—Introducid ese hombre.

El criado se inclinó y salió.

Un instante después, el mozo de cordel entraba.

Era un hombre joven aún y que llevaba el traje tradicional de los saboyanos, sus compatriotas, traje completo de terciopelo de algodón claro y una placa de cobre reluciente en el ojal.

—¿Quién os ha dado esta carta?—preguntó el marqués de La Tour-du-Pic.

—Es una señora,—respondió el saboyano.

—¿Sabeis el nombre de esa dama?

—A fe mía, no; solo sé que habita en la casa donde guardo mis instrumentos por la noche; y que no hago con buena voluntad sus recados, porque la pobre mujer no paga bien... Me deba ya cuatro libras y cuatro cuartos que cambiaría de buena gana por un escudito.

—¿Esa señora se encuentra en la miseria?

—Del todo, señor; aunque la portera pretende que ha sido gran señora antes de la revolución, y riquísima; el caso es que hoy creo que come más a menudo pan negro que pitanza.

—¿Y vive?

—Calle dos Vieux-Augustins, número 47, caballero. ¿Hay alguna respuesta?

—Voy yo mismo a donde está esa señora; me serviréis de guía; pero antes tomad esto por vuestro trabajo.

Y el duque puso una doble luis en mano del saboyano, que no podía dar crédito a sus ojos, y que con un aire estúpido pesaba y repesaba en su callosa mano aquel gigantesco salario.

Mr. de La Tour-du-Pic salió del salón, entró en el coche, hizo subir al saboyano al lado del cochero, del cual los instintos aristocráticos se desesperaban por aquel indigno vecinaje, y ordenó al cochero que dirigiese a la calle dos Vieux-Augustins a toda velocidad.

La casa delante de la cual el coche se detuvo, era una estrecha y elevada habitación de la más miserable apariencia.

Dos balcones solamente, cubiertos de telarañas y casi en escambros, se destacaban en la fachada.

Aquella casa constaba de seis pisos.

encontrarse por un cierto tiempo fuera de peligro.

Con libertad de pasar varias semanas en los dominios de La Tour-du-Pic, el marqués empleó sus días casi enteros en los placeres de la caza con galgos, bajo el arbolado de sus bosques.

Una tarde, cuando se apresuraba a tocar la muerte de un pobre ciervo que hacía frente en vano a los perros, oyó de pronto, y no lejos de él, gritos desgarradores dados por una voz de mujer.

Abandonando enseguida la caza, el marqués puso su caballo al galope en dirección de los gritos y no tardó en percibir una joven, llevada con una terrible rapidez por la jaca blanca que ella montaba, y seguida, pero a enorme distancia, por dos criados espantados, que gritaban con toda la fuerza de sus pulmones: «¡Detenerla! ¡detenerla!» y que hundían sus espuelas en el vientre de sus caballos, sin poder alcanzar la yegua fugitiva.

El marqués, aprovechándose de la superioridad de su propia cabalgadura, caballo árabe de pura raza, y acortando además los senderos que él conocía, consiguió agarrar las bridas de la indocil jaca, en el momento en que, loca de espanto, y vacilando sobre su silla de montar, la joven iba a perder completamente el conocimiento.

La jaca, defendida por un puño de hierro, se encabrió, pero tuvo que obedecer, y el marqués, saltando a tierra, recibió en sus brazos a la amazona, que depositó sobre el césped, donde se desmayó.

Mr. de La Tour-du-Pic pudo entonces considerar con atención a la que acababa de salvar la vida.

Era una niña de un poco más de quince años, blanca como un lirio, bajo largos cabellos de un negro de ébano, en fin, y para describirla en dos palabras, con la expresión consagrada por los romanos de la época: *dicimus bella à milagro y hecha à pincel*.

Sus ojos estaban cerrados y sus largas pestañas oscuras hacían sombra en los pómulos de sus pálidas mejillas.

La riqueza de su traje demostraba un rango elevado y una fortuna considerable.

Un escudo blasonado se dibujaba en relieve sobre el paño de plata del látigo que acababa de dejar caer su mano entorpecida.

Pero faltó tiempo a Mr. de La Tour-du-Pic para fijarse en aquellas armas, porque en aquel momento los dos lacayos llegaron al lado de su señora.

Uno de aquellos hombres, del cual su rostro respetable y sus blancos cabellos le daban el aspecto de un criado de con-

fianza, y cuyas facciones se encontraban descompuestas por la emoción y el espanto, puso una rodilla en tierra junto al cuerpo inanimado exclamando:

—¡Bendito sea Dios! ¡no tiene otro mal sino el miedo!

Luego, estrechando las manos de M. de La Tour-du-Pic y cubriéndolas de besos, añadió:

—Gracias os sean dadas, señor marqués, porque vos sois el que nos habeis conservado esta querida niña.

—¿Me conocéis?—exclamó el marqués algo sorprendido.

—Tengo ese honor, señor marqués, y no tiene nada de extraño, porque mi amo es el vecino más cercano al castillo de Mr. el duque vuestro padre.

—¿Cómo se llama vuestro señor?

—El conde de Chaumont.

—¡Ah!—dijo Mr. de La Tour-du-Pic haciendo un movimiento de sobresalto.

Luego repuso:

—Entonces, esta joven...

—Es la señorita Berta, la única hija del señor conde.

—Espero que las consecuencias no sean graves,—dijo el marqués con tono seco,—y os ruego manifestéis a vuestra ama todo el interés que tomo en el incidente, felizmente muy ligero, de que acaba de ser víctima.

—¿Qué, señor! ¿os alejáis... ya?—exclamó el anciano criado.

—Sin duda, ¿qué tengo de hacer aquí?

—¡Diantre! yo creía... pensaba que el señor conde tendría gusto en ver libre de todo peligro y vuelta a su conocimiento a la que acaba de salvar la vida con riesgo de la suya.

—Os engañabais, buen hombre; la señorita de Chaumont no tiene necesidad ni de mis cuidados ni de mi presencia, y la dejo en seguridad en vuestra compañía, os doy los buenos días.

Y el marqués, hablando, ponía su pie en el estribo.

Hé aquí la explicación de su conducta en aquella circunstancia, conducta rara si se quiere por parte de un caballero galante. Esta explicación es sencilla.

Se trata de la mil y una edición de la inmortal crónica de los Montechi y Capuletti. Desde hace siglos, los duques de La Tour-du-Pic y los condes de Chaumont, vecinos de dominio y rivales en poder, se profesaban un odio irreconciliable, complicado por duelos, por rapto, por violencias, y decían que hasta por varios aso-

Educado por su padre en los principios de aquel odio instintivo e irracional, el marqués, al encontrarse frente a frente

un verdadero campamento, presentando un golpe de vista admirable. Los trenes llegados hoy venian atesados de gente de la rivera del Júcar. Comenzaban viniendo personas distinguidas a la capital. En el tren correo de Barcelona del día de ayer llegó el joven poeta provincial señor conde de Villeneuve, comisionado, como dije en mi última, por sus compañeros de la Provenza, para asistir al certamen. También se encuentran entre nosotros D. Francisco Alcalde, que viene en representación de los amantes que se dedican al cultivo de la gaja ciencia en las vecinas islas balearicas, y portador además de la medalla de oro que aquellos han ofrecido como premio en el próximo certamen, y D. Antonio María Vasco, redactor corresponsal del diario de Valladolid el Norte de Castilla. A 121 asciende el número de composiciones presentadas que aspiran a los premios ofrecidos para el certamen, habiendo sido desestimadas dos por no reunir las condiciones del cartel. Esta tarde a las cuatro se verificará la primera corrida de toros anunciada, habiéndoles tocado el turno a las ganaderías de Hernandez y Puente Lopez, de Coimemar, y de la viuda de Morube, de Sevilla. El quinto de los toros que se han de correr es el Vinagrero, que consiguió el otro día romper su encierro, ocasionando algunas desgracias, y que de seguro hubiera proporcionado un día de luto a la población sin el arrojo y destreza del simpático matador el Gordillo. En el gobierno civil ha comenzado la formación de expediente para ver si resulta acreedor a la cruz de Beneficencia por tan meritoria acción. No vacilo en asegurar que le será concedida tan digna recompensa. Es cosa delictiva el obsequiar a los escritores catalanes en prueba de compañerismo y aprecio con un espléndido banquete en la preciosa casa de campo que en los alrededores de esta ciudad posee el Sr. Cuende. Será una fiesta brillante, según mis noticias. Han comenzado los ensayos de las composiciones que han de ejecutarse bajo la dirección del acreditado maestro Sr. Goula en las suntuosas exequias que el ayuntamiento celebra en honor del rey D. Jaime el Conquistador. Mañana es el primer día designado para la feria de ganados, y si hemos de juzgar por los preparativos realizados para facilitar el transporte de aquellos y su estancia en esta ciudad, debe estar muy concurrida de ganaderos y compradores. El sitio destinado a feria es una frondosa alameda, cuyos corpulentos árboles prestan una sombra agradable. Siempre ha de venir algún desgraciado acontecimiento a empañar el horizonte sereno de nuestras algrías. Un guardia municipal que estaba a las inmediatas órdenes del digno jefe de es-

te cuerpo, en ocasión en que estaba prestando el servicio nocturno, se sintió enfermo de la cabeza y pidió y obtuvo permiso para retirarse. Dirigióse a la morada del jefe, cuyas llaves obraban en su poder, y penetró, revolver en mano, en el aposento donde descansaban la esposa y una hija del jefe, disparando sobre aquella primero y despues sobre la hija, joven de 19 años, que había acudido al oír la detonación. La pobre señora en uno de esos arranques propios de la mujer, consiguió arrebatar al exasperado guardia su arma, pero este, echando mano a su sable, lo blandió a diestro y siniestro, infiriendo algunas heridas a las infelices. A las voces de auxilio que ellas daban, acudieron dos guardias civiles que trataron de cerrar el paso al agresor, sin que pudieran conseguirlo, pues se defendía con el sable tenazmente. Uno de los centinelas del edificio del gobierno civil, que está situado a corta distancia del lugar del suceso, dió la voz de alto repetidas veces, y viendo que no conseguía detenerle, disparó su fusil, pero tan desgraciadamente, que vino a dar el proyectil en la muñeca de uno de los guardias civiles. Este resultado intimidó al agresor, quien pudo ser detenido, no sin que le alcanzaran en la refriega dos sablazos. El resultado de este desgraciado suceso ha sido el resultar herida gravemente en un muslo la hija del jefe, la señora de éste de dos sablazos en la cabeza, uno de los guardias civiles herido de otro sablazo, su compañero en la muñeca y el agresor con dos heridas de resultas de la refriega. Al sitio de la ocurrencia acudieron las autoridades, los facultativos y un gran número de personas que se apercibieron del hecho. Hay motivos para suponer que el guardia autor de tantas desgracias, fuese presa de un arrebatado mental, pues algún individuo de su familia ha tenido ataques de la misma naturaleza. Unicamente en semejante estado se concibe un atentado de tal magnitud, pues dicho guardia merecía toda la confianza del jefe. De nuestro corresponsal en Paris recibimos la siguiente carta: «Paris, 22. El príncipe imperial es objeto de las atenciones mas marcadas y de las distinciones mas significativas en la corte de S. M. Británica. En el banquete dado en honor del rey de Grecia S. M. helénica ocupaba la derecha de la reina Victoria, y el príncipe imperial la derecha de la princesa de Galles. En el gran baile celebrado con el propio objeto, el príncipe imperial bailó el rigodon de honor con la princesa de Galles, sirviendo de vis á vis al rey de Grecia. Parece que estos hechos han tenido un eco tan grande, que el marqués de Harecourt, embajador de Francia en Londres, ha creído deber ocuparse de

ellos en una nota que ha dirigido al ministro de Negocios extranjeros. En ella, despues de consignar detalladamente, no solo lo arriba citado, sino diferentes otros hechos particulares, tan significativos por lo menos como los ya referidos, el embajador francés se queja amargamente del papel desairado que desempeña, como representante de una república cerca de una corte que tales honores tributa al heredero del trono imperial. Segun anunció a Vds. con la mayor anticipación, y ántes de que ningún órgano de la prensa francesa tuviera noticia de ello, han empezado en Ginebra importantes conferencias entre el Sr. Chesnelong, representante del partido legitimista, ó sea del conde de Chambord, y el Sr. Bocher, representante de los príncipes de Orleans, ó sea del duque de Aumale y del conde de Paris. Estas conferencias tienen por objeto discutir imparcial y sosegadamente las divergencias que impidieron en otros tiempos la fusión de ambos partidos monárquicos, y procurar llegar a la redacción de un programa político común, que sería entonces apoyado por todos los elementos que en Francia no son ni republicanos ni bonapartistas. Los monárquicos cuentan, por más que no se atreven a confesarlo, con el éxito de esta tentativa, y sobre todo con la influencia, no pequeña, de los escosos de los radicales en el Parlamento y la falta de energía y voluntad propias del presidente de la república en la dirección de los negocios públicos. Debo añadir que los políticos imparciales no ven en esta alianza posible, aunque poco probable, sino un nuevo elemento de desunión que, debilitando más y más el partido republicano, preparará, en época no muy lejana quizás, la subida al poder de los bonapartistas y de Napoleón IV al trono imperial francés. Hoy 22, a las 7 y 20 minutos de la mañana, ha salido para Spa la señora doña Maria Bonaparte, viuda de Rattazi y princesa viuda de Solms. La acompañaba el Sr. D. Luis de Rute, ingeniero de caminos y diputado de la fracción Sagasta. Ambos viajeros se proponen permanecer una semana en Bélgica. A su regreso, Maria Rattazi se instalará en su magnífica hacienda de Aix, en Provenza, de donde, pasando por Paris, se trasladará a Madrid, donde pasará los tres meses de invierno. El Sr. de Rute creemos piensa permanecer algún tiempo en Paris y trasladarse despues a alguna estación balnearia del Mediterráneo. Ha llamado la atención la larga conferencia que con el baron de Roshachil ha tenido hoy el marqués de Molins. Se le atribuye gran influencia sobre la participación que piensa tomar el opulento banquero en la emision de billetes hipotecarios que tendrá lugar muy pronto en Madrid.

El Sr. Robles, empresario del teatro Real, que ha salido ya para Viena, pasando por Colonia, no ha podido menos de ver con sentimiento la falta de compañerismo de que ha dado pruebas el señor Halanzier, director del teatro nacional de la Opera de Paris. Los directores de todos los teatros de canto que existen en Europa, tributan al Sr. Robles la consideración a que le hace acreedor la fina hospitalidad con que dispensa cuantas atenciones están a su alcance, a los extranjeros que llegan a Madrid. Solo el director del teatro nacional de canto del pueblo que se califica a sí propio del mejor educado del globo, ha hecho caso omiso de la estancia del Sr. Robles en Paris. Lo sentimos por los franceses y lo celebramos por los españoles que quedan muy por encima de sus vecinos. Durante el consejo de ministros celebrado ayer tarde, en los círculos políticos se hacian diversos comentarios acerca de lo que en él se estaba tratando. Amigos del gobierno, perfectamente informados del objeto del consejo de ministros, afirmaban a última hora que el presidente del Consejo se proponia proveer la cartera de Hacienda. Esta noticia circuló con rapidez, y como comprenderán nuestros lectores, se citaban gran número de nombres propios, que por su competencia en la importante cuestion de Hacienda, podian reunir más ó menos probabilidades para desempeñar dicha cartera. Todos los periódicos de la noche, incluído el nuestro, daban cuenta del objeto del consejo de ministros, y señalaban algunos candidatos para el departamento de Hacienda. La circunstancia de continuar el consejo a la hora en que cerraban su edición los periódicos de la tarde, hizo que los hombres políticos se entretuvieran durante la noche anterior en hacer cálculos y conjeturas a medida de su gusto y de sus conveniencias. A la una de la madrugada un nombre solo asomaba a casi todos los labios, puesto que ya se había hecho público que el Sr. Barzanallana (don José), hermano del presidente del Senado, había sido citado por el Sr. Cánovas a su departamento a las doce de la noche. Y, en efecto, dicho señor permaneció en la presidencia desde dicha hora hasta las doce y media próximamente en que llegó el Sr. Cánovas, y desde este momento hasta la una y media de la madrugada dicho señor estuvo conferenciando con el Sr. Barzanallana. En dicha conferencia, según aseguraban personas autorizadas, el Sr. Cánovas ofreció la cartera de Hacienda al hermano del presidente del Senado, que parece fué aceptada por dicho señor. El presidente del consejo de Ministros, telegrafió inmediatamente al de Estado, para que éste hiciera presente

a S. M. las condiciones que reúne el nuevo ministro de Hacienda. El Sr. Barzanallana fué citado por el señor Cánovas para esta mañana, y casi nos atrevemos a asegurar que hoy mismo quedará resuelto el nombramiento del senador de la mayoría que tan brillante campaña ha hecho en la próxima pasada legislatura en la alta cámara. Nuestro querido compañero Sr. Peris Mencheta nos escribe la siguiente carta: «San Ildefonso, 24. Ayer se me olvidó un detalle al reseñar la funcion religiosa que tuvo lugar en la colegiata. Es este el de la entrega de la llave de dicho templo a su majestad, al ser recibido bajo pábulo, ceremonia que solo se celebra una vez en cada reinado, la primera que se visita este real sitio. Anoche asistió el rey al teatro acompañado de su augusta hermana; púsose en escena la linda comedia Un marido como hay muchos y la pieza Robo y envenenamiento, cuyas obras obtuvieron un esmerado desempeño por parte de las señoras Varela, Chamani y Solís, y los señores Riquelme, Mela, Fraile, Bueno y Venegas, que merecieron los aplausos del público, que fué bastante numeroso y escogido, ocupando los palcos y asientos de preferencia la señora duquesa de la Torre con su familia, los marqueses de Ahumada, de Santa Cruz, de Campo Sagrado, de San Gregorio, condes del Pilar, de Villapaterna y otros altos funcionarios de palacio y familias distinguidas que se hallan veraneando en este amenó punto y favorecen con su asistencia dicho centro de recreo, correspondiendo a los esfuerzos que para conseguirlo ha hecho su activo empresario D. Francisco Hernandez. Esta tarde, a las dos y media, ha habido recepción en palacio con motivo de ser los días de la reina doña Maria Cristina. Han concurrido, además del personal que constituye la corte, las autoridades del distrito, el gobernador y presidentes de la diputación provincial y ayuntamiento de Segovia, el señor conde de Cheste, y en representación del cuerpo colegial de la nobleza de Madrid D. Rafael Martínez Valladares y D. Ramiro Martínez Aparicio. Durante la recepción ha desempeñado magistralmente varias piezas la música de ingenieros. A las cinco y media de la tarde ha salido el rey seguido de la corte a recorrer los jardines, llevando a su derecha al señor patriarca de las Indias y a su izquierda al señor ministro de Estado figurando despues por orden de categorías los generales y altos dignatarios del Estado, así como las señoras marquesas de Calderon, Santa Cruz, Campos-Sagrado, Ahumada, la linda hija del señor ministro de Estado, la señora de Nájera y otras, luciendo preciosos vestidos y magníficos atavíos.

con la heredera de una familia detestada, trató de alejarse. No reflexionaba que aquella heredera era una amable niña de quince años, muy inocente quizás de los agravios más ó menos serios que los La Tour-du-Pic atribuian a los Chaumont. Sentía el odio heredado correr por sus venas con su sangre, y se alejaba. Sin embargo, no se marchó. En el momento en que, como ya hemos dicho, ponía el pié en el estribo agarrando con la mano izquierda la flotante crin de su caballo y con la derecha el extremo de la silla de montar, la señorita de Chaumont, que poco a poco volvía en su conocimiento, abrió los ojos exhalando un profundo suspiro. El marqués se volvió. Berta, a la vista de un extraño, púsose roja como una granada en flor é hizo un movimiento para levantarse. Pero se encontraba débil, y volvió a caer. Fascinado por una poderosa atracción, Mr. de La Tour-du-Pic soltó la brida que ya tenía cogida, y se aproximó a la joven. —¿Qué ha pasado?—preguntó Berta con voz vacilante dirigiéndose al criado:—¿qué ha pasado, y por qué me encuentro acostada sobre este césped, y débil como si fuese a morir? —Querida señorita,—respondió el criado con esa tierna familiaridad de los antiguos servidores que forman, por decirlo así, parte integrante de una familia,—Griselda, vuestra jaca maldita, se ha espantado al pasar un ciervo y os ha llevado a través el bosque con tal velocidad, que Champagne y yo no podíamos seguirlos. Habéis tenido miedo é ibais a caer y haceros pedazos contra algún árbol, cuando el señor marqués, que está presente, ha conseguido de-eneria con riesgo de su vida. —En efecto,—dijo Berta con una encantadora sonrisa,—comienzo a recordar. Dirigió a Mr. de La Tour-du-Pic una mirada a la vez curiosa y agradecida, un nuevo y pálido rubor coloreó sus mejillas y su frente, y extendió la mano hacia el marqués con todo el abandono de una deliciosa amistad diciéndole: —¡Oh! gracias, caballero, gracias! ¡Mi pobre padre lloraría tanto si me hubiera muerto...! El marqués vaciló durante un segundo antes de estrechar la bonita mano que se le alargaba. Pero obedeció de nuevo a la involuntaria atracción que lo subyugaba. Cogió los blancos y delicados dedos de la joven, y los llevó a sus labios con tal vivacidad, que ella los retiró, dando un grito.

IX. AMOR NACIENTE. El marqués dió un paso hacia atrás, y permaneció de pié é inmóvil delante de aquella niña tan bella y tan pura, cuyas miradas se fijaban en las suyas con una expresión de reconocimiento y de candor. La señorita de Chaumont estaba aún un poco pálida; pero, sin embargo, ya el brillante color de la juventud se mostraba sobre sus aterciopeladas mejillas, y la sonrisa volvió a aparecer en sus labios. —Caballero...—dijo ella. Y se detuvo por espacio de un instante. —¿Qué esperáis de mí, señorita?—preguntó el marqués con voz que quería aparecer tranquila, pero que entrecortaban los latidos de su corazón. —Caballero...—replicó Berta estendiéndole de nuevo la mano por un gesto sencillo y gracioso,—me habéis salvado la vida... El marqués, que se preparaba a apoyar por segunda vez sus labios sobre el perfumado guante que cubría la pequeña mano de la joven, la dejó caer é hizo un gesto de negación. —Perdonadme,—prosiguió la señorita de Chaumont con una sonrisa que los ángeles del cielo envidiarían.—Es a vos a quien debo el volver a ver este césped tan bello y este dulce sol... en el momento en que yo era llevada a través del bosque, en el momento en que mi cabeza desvariaba, en el momento en que abandonaba las riendas y cerraba los ojos... sentí que iba a morir, y que convengais ó no, pretendo que sois mi salvador. ¡Decidme, pues, vuestro nombre, caballero, con el objeto de decirselo a mi padre, y ni él ni yo lo olvidaremos nunca! Era necesario obedecer a aquel dulce ruego. El marqués se inclinó y entreabrió los labios. Pero en el momento de hablar, de pronunciar su nombre, titubeó durante un segundo y fijó con persistencia apasionada sobre el bello rostro de Berta su mirada, vuelta repentinamente en triste. Durante ese segundo, un sin fin de pensamientos atravesó por su imaginación. Se dijo que jamás había experimentado al aspecto de una mujer una impresión semejante a la que le agitaba en aquel instante. Se dijo que nada le separaba en apariencia de aquella niña, su igual por el rango y por la fortuna, pero que al pronunciar el mismo su nombre, abriría entre ellos un abismo infranqueable.

Maldijo entonces el apellido del que estaba tan orgulloso, y los juicios de raza de los cuales él había participado hasta entonces la fatal herencia. Le pareció que lloraba su porvenir y su amor perdido. Berta continuaba esperando y se podía leer en su cándida frente que se extrañaba de aquella tardanza inexplicable. Mr. de La Tour-du-Pic no podía ya retroceder. Bajó los ojos y pronunció su nombre. Se hubiera creído que confesaba una falta ó un crimen, tan turbada y temerosa se encontraba su voz. —¡Ah!—exclamó Berta con cierto horror. —El marqués no se menospreció por la expresión del monosílabo escapada a la joven. Sus ojos volvieron a levantarse y se fijaron de nuevo en Berta. El semblante de esta última había perdido la dulce benevolencia que lo animaba un poco ántes. No espresaba más que un temor instintivo é involuntario. El marqués sintió un agudo dolor, dolor físico y moral que le atravesó el corazón. Retrocedió algunos pasos y articuló estas palabras con voz lenta y concentrada: —Sois vos quien lo habéis querido, señorita... Dios sabe que mejor hubiera querido callar! Así hubiérais conservado, por lo ménos, un buen recuerdo del desconocido, mientras que ya no soy para vos sino un hombre a quien debéis odiar. —¡Odiar!...—interrumpió Berta vivamente,—¡oh! ¡caballero!... —¡Ay, señorita!—repuso el marqués de La Tour-du-Pic,—sé cuán terrible es el imperio de ciertas prevenciones que yo participaba, lo confieso, antes de haberos visto. A vuestros ojos no debo ser un enemigo de vuestra familia, y este sentimiento lo deploro, pero no me extraña. Ahora, señorita, vamos a separarnos, a separarnos para no volver a vernos sin duda... Llevo conmigo la dicha de haberos hecho un muy ligero servicio, y me atrevo a suplicaros, señorita, que olvidéis para siempre mi nombre, si os dignais pensar alguna vez en... en mí... Al pronunciar estas últimas palabras, el marqués se inclinó delante de la joven y se acercó a su caballo que relinchaba y piafabá de impaciencia. Cogió las bridas y volvió a poner el pié en el estribo. —Adios, señorita,—murmuró volviéndose una última vez.—Adios para siempre... —Adios,—contestó Berta, pero con voz tan baja, que nadie pudo oír,—si... para siempre...

El marqués había montado ya. Pasó el revés de la mano sobre sus ojos, para enjugar una lágrima fugitiva que se desprendía de sus negras pestañas, y clavó las espuelas en el vientre de su cabalgadura que, dando un salto prodigioso, partió al galope y desapareció como el relámpago al volver un sendero. Berta se había quedado inmóvil y pensativa al pié de la gran encina bajo la cual la hemos dejado. Cuando el criado se aproximó a ella diciéndole con tono respetuoso: —Señorita, ¿quiereis volver a montar a caballo? El señor conde debe inquietarse por tan larga ausencia. Ella hizo un movimiento brusco como si se le despertase de un sueño, y pronunció esta frase interrumpida que, sin duda, contestaba a su pensamiento interior: —¡Mi enemigo!... El... ¡oh! no... Los horas despues de aquel instante, el marqués volvía a montar a caballo y se alejaba del castillo. Pero, antes de su partida, había encargado a un criado de quien estaba seguro, que remitiese secretamente una carta a la señorita de Chaumont. Aquella carta contenia estas palabras: «Señorita: «Os he visto y os amo... Pero una invencible, una inexorable fatalidad me separan de vos... «Me marchó, ó mejor dicho huyo, porque si os volviere a ver, no tendría el valor triste de partir... «Me alejo, ¡ay! para no volver jamás... «Poseeis mi primer y último amor; mi postrer pensamiento será para vos, vuestro nombre será el único que pronunciarán mis desfallcidos labios... «Adios, señorita; separado de vos en la tierra, quizás os encuentre un día en el cielo...» JORGE DE LA TOUR-DU-PIC. Al año siguiente la señorita de Chaumont, pálida y triste, se enlazaba con un noble de Nivernais, Mr. el vizconde de Si-meuse. Jorge recibía la noticia de aquella boda con una calma estoica. Casi al mismo tiempo heredaba el título de duque y la inmensa fortuna de su padre. Poco despues estalló la revolucion de 1789. Jorge no emigró, no se ocultó, y fué a gritar «viva el rey!» hasta bajo el cadalso de Luis XVI. Pero la muerte no le quiso.

S. A. R. la princesa y su augusta abuela paseaban al mismo tiempo en un ligero birlocho, que con dificultad se abría paso entre la multitud que contemplaba los caprichosos juegos de agua de los surtidores.

Ha llamado extraordinariamente la atención del monarca y de la numerosa concurrencia que seguía sus pasos en la que descollaban por su hermosura preciosísimas damas, el admirable efecto que producen los juegos de aguas de las fuentes.

Esta noche han tenido la honra de sentarse a la mesa del rey las personas siguientes: El ministro de Estado y señora, jefe superior de palacio, camarera mayor de S. A., patriarca, comandante general de Alabarderos, general Laserna, primer montero y señora, primer caballero y señora, marqués de San Gregorio, duque de Ahumada, general Chacon, gobernador de Segovia, gobernador militar de idem, gentiles hombres Sres. Ubarri y del Rio, ayudante de campo de guardia y ayudante de órdenes, dama de S. A. Sra. de Nájera, marquesa de Calderon, secretario de S. M. señor conde de Morphi, secretario de S. A., tesorero de la reina doña Maria Cristina, oficial mayor de alabarderos de guardia y jefes de parada y de carrera.

Mañana a las siete y media saldrá S. M. de cacería a Riofrio, acompañado del señor duque de Ahumada, del conde de Villapaterna y del conde de Morphi.

Parce que almorzarán en dicho punto y regresarán al anocheecer.

En Segovia darán un banquete de 30 cubiertos las autoridades y colegio de cadetes el jueves, día en que visitará S. M. aquella antiquísima población. Está encargado de servir dicha comida el dueño del hotel Europeo de esta, señor D. José Wicht.

Parce que el 28 saldrá la corte para Santander.

Es cuanto por hoy puede comunicarse a ustedes su compañero y amigo.—MENCHETA.

Es posible que a la importante villa de Cabeza de Buey (Badajoz) se le conceda el título de ciudad. Con este objeto ha entablado vivas gestiones el diputado D. Baltasar Ayala.

Se encuentra en Barcelona, girando una visita de inspección a la casa de la Moneda, el inspector general Sr. Altolaguirre.

Ha llegado a Panticosa el canónigo de Málaga Sr. Tena y Arsu.

En el hospital de San Juan de Dios han fallecido 180 enfermos de los 14464 que han ingresado durante el quinquenio de 1871 a 1876.

Ha regresado de la Isabela, notablemente mejorado de la enagenación mental que padecía, un conocido y aprovechado ingeniero amigo nuestro. En los mismos baños se encuentran la señora marquesa de Monsalud, conde del Retamoso é hija, señoras de Pastor, de Malla y otras muchas familias, altamente complacidas de las mejoras llevadas a efecto y del esmerado trato que allí reciben.

Han comenzado en Sangatte los trabajos de ensayo para la construcción del túnel que ha de unir Inglaterra al continente.

Anoche hizo su debut en el teatro de Capelanes el príncipe negro Ben-Ali, que entretuvo agradablemente al público con caprichosos y sorprendentes juegos de prestidigitación.

Ha sido admitida la dimisión que del cargo de presidente de la junta superior consultiva de guerra, ha presentado el marqués de la Habana.

Ha sido nombrado ayudante de campo del capitán general de las Baleares, el comandante D. Joaquín Marco Valera y destinado a las órdenes del brigadier Polavieja, el capitán D. Vicente Diaz.

Hoy a la una de la madrugada se declaró un incendio en las eras de la propiedad de D. Jacinto Aguirre, situadas en el punto llamado Paseo de Santa Maria de la Cabeza.

El fuego, que se cree fué casual, consumió en pocos momentos un enorme monton de grano y paja que en dicha era había.

A las acertadas medidas dictadas en los primeros momentos por los señores tenientes de alcalde marqués de Perijá, Santa Ana, Villanueva de las Torres, Pané y Mayorga y Arredondo, del alcalde de barrio interino del Rastro, inspector de policía urbana y jefe de orden público, en unión de los operarios de Villa, se debe que el voraz elemento no consumiera todas las existencias que en el citado punto se encontraban.

A la misma hora se reprodujo el fuego en los almacenes de los Sres. Mata; pero la bomba y operarios de Villa, que se encuentran constantemente velando desde que ocurrió el siniestro, consiguieron al poco tiempo apagarlo.

Segun nos escriben de Escoriaza, entre las muchas damas que allí han acudido a tomar los baños se encuentran las de Ricafort, San Juan, Velasco, Moreno, Gonzalez Brabo, Bertran de Lis, Maldonado, Madrazo, Vela, Hidalgo, Mendez Vigo, marquesa de Torre Blanca y de Montesa.

Ha salido para Paris el marqués de Vallejo con su apreciable familia.

Un amigo nuestro, muy conocido en los círculos bursátiles, acaba de ser víctima de una estafa de doce mil rea-

los, conocida vulgarmente con el nombre de entierro. El amigo a que nos referimos recibió una carta de una persona respetable de Zaragoza, en la que le hablaba de negocios; pero la carta debió ser abierta y los autores de la estafa intercalaron en el texto unas líneas en las que se le participaba que enviara en billetes del Banco francés la mencionada cantidad a una persona muy conocida en Avila.

Nuestro amigo certificó la carta y la envió a Avila a la persona que se le indicaba, pero ¡cuál sería su sorpresa al tener noticia de que había sido víctima de un engaño!

Inmediatamente dió cuenta de lo ocurrido al director general de Correos que con su actividad acostumbrada ha comenzado a practicar las oportunas diligencias para descubrir los autores de tal infamia.

El simpático espada Vicente Garcia (a) Villaverde, con su cuadrilla, ha sido contratado para las corridas de toros que se han de celebrar en Haro los días 15 y 16 de agosto próximo venidero.

Esta tarde a las cuatro ha salido para la Granja, con objeto de jurar el cargo de ministro de Hacienda en manos de S. M. el rey, D. José Barzanallana, que tomará mañana posesión.

En el ministerio de la Guerra no se tiene noticia de la que han dado algunos periódicos referentes a la dimisión del general conde de la Cañada, del cargo de capitán general de Estremadura.

Esta mañana se extendió el rumor por Madrid de que los operarios y empleados del ferro-carril del Norte se habían declarado en huelga.

Tan pronto como la noticia llegó a conocimiento del gobernador interino Sr. Romero Leal, dicho señor y el coronel Sr. Macías, se personaron en el sitio donde los huelguistas se hallaban reunidos y resultó que no había tal huelga, sino únicamente que algunos operarios no querían seguir trabajando si no se les aumentaba el jornal, pero sin obligar a nadie a que siguiera su ejemplo. Estos operarios cobraron y abandonaron las obras en el túnel del Campo del Moro, sin escándalo y sin que se hiciera necesaria la intervención de las autoridades, según nuestras noticias.

Parce que hasta ahora el que reúne mas probabilidades para reemplazar al marqués de la Habana en el cargo de presidente de la junta superior consultiva de guerra es el capitán general de ejército D. Juan Zabala.

Se ha recibido en Madrid un telegrama anunciando el fallecimiento de un militar de elevada graduación, víctima del vómito. Consideraciones de familia nos impiden por el momento revelar su nombre.

El guarda-aguja de la estación de Minaya fué cogido ayer entre dos wagones de un tren de mercancías, quedando muerto en el acto.

Se ha concedido privilegio de invención por un nuevo sistema de cajas de madera para fósforos.

Es digno de atención el cuadro bordado, reproducción de un tapiz de F. Goya, y que se halla espuesto en el almacén de música del Sr. Vidal, Carrera de San Jerónimo, núm. 34. Felicitamos cordialmente a su autora, doña Ceilia Savouré, augurándole un brillante porvenir por sus nuevos trabajos artísticos, únicos en su género, especialmente del que nos ocupa, y del cual no sabemos qué admirar más, si la corrección del dibujo, expresión ó brillantez del colorido.

Esta tarde recibimos de la Agencia Fabra los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS:

Paris, 24 (noche). Los montenegrinos han sido batidos por los turcos cerca de Nevesigue el día 23.

El lunes se discutirá en la Cámara de los Comunes la cuestión de Oriente.

Bruselas, 24. El miércoles abandonarán esta capital los emperadores del Brasil.

EDICION DE LA NOCHE DE HOY 25 DE JULIO.

A las siete y media de esta mañana se produjo un incendio en una de las casas sitas en los Cuatro caminos, carril de carabineros. El fuego se propagó a las chozas inmediatas y quedó estinguído próximamente a las diez.

A las doce se volvió a reproducir, y a las cuatro de la tarde empezó a crecer bastante.

A pesar de las proporciones que parece ha llegado a tomar el incendio, no han sido las pérdidas de consideración. Desgracias personales no tenemos noticia de que haya habido ninguna, afortunadamente.

Merced al celo del teniente alcalde del distrito del Hospital, D. Gregorio Pané, se decomisaron el día 13 del actual mil ochenta y dos panes, de los cuales se entregaron bajo recibo al hospital cuatrocientos cuarenta y dos, y el resto a los pobres del distrito.

El día 20 se decomisó salchichón, chorizos y sardinas en gran cantidad, en estado de descomposición, y ayer lo fueron también varios esportones de pan faltos de peso, el cual se distribuyó por la tarde a los pobres que han su-

frido daños en el incendio de la ronda de Atocha.

Anteayer salieron de esta capital los empresarios del teatro Lersundi de la Habana, D. José Albisu y D. Juan Prats, el primero con dirección a San Sebastian y el segundo para Barcelona, habiendo dejado terminada la formación de la compañía lírico-dramática española, que en unión de otra catalana de igual género, y de un numeroso y escogido cuerpo coreográfico, ha de actuar en el citado teatro el invierno próximo.

Dicha compañía está compuesta en su mayor parte de artistas de reputado mérito ya conocidos del público habanero, y de otros nuevos en aquella Antilla, entre los que figura el aventajado joven D. Héctor de Angelo, que ha sido contratado como primer barítono serio y cómico.

El contralmirante de la armada señor Pinzon ha salido para su casa de Sevilla, donde se propone pasar el verano.

Se encuentra ligeramente indispuerto desde ayer el señor ministro de Marina.

Segun nuestras noticias, despues de recibir en Santander a la reina madre, el ministro de Marina saldrá para San Sebastian, donde se propone tomar los baños.

Con motivo de ser los días del ex-ministro de Marina D. Santiago Durán y Lira, han estado hoy a felicitarle los generales de la armada. También ha recibido felicitaciones de los departamentos marítimos.

Hoy a las cinco se ha verificado el entierro de un hijo del simpático matador de toros Frascuelo, habiendo asistido una gran concurrencia de amigos. Acompañamos a sus padres en su justo dolor.

Anoche salió para Paris, a encargarse de la dirección de importantes trabajos de una sociedad francesa, el ilustrado ingeniero agrónomo D. Marceliano Alvarez Muñoz.

El concierto dispuesto por la sociedad de profesores para mañana miércoles en el Retiro, ofrece ser uno de los mas notables de la temporada. Entre las piezas del programa, todas de grande efecto, figuran tres completamente nuevas en Madrid, que son: Una fiesta de aldea, óverture de Serrano; Paragraph 3, id. de Suppé, y la polka Florinda de Font. Se tocarán además la marcha de la Africana; invitación al vals, de Weber; fantasía sobre motivos de la Favorita, arreglada por el Sr. Broca; óverture del Carnaval de Venecia, de Thomas, y el Himno austriaco, de Haydn, interpretado por todos los instrumentistas de cuerda.

Mañana a las ocho regresará a Madrid el señor ministro de Hacienda.

Han sido nombrados jefes de administración de la dirección de Propiedades, D. Baltasar Richi y D. José Carrascosa.

El señor ministro de Hacienda recibirá mañana a los directores y jefes de administración de aquel departamento.

Ha sido aprobada la nueva planta de la asesoría general de Hacienda, con arreglo a los nuevos presupuestos.

Está ya imprimiéndose la nueva edición oficial de los aranceles y ordenanzas de aduanas.

El Sr. Barzanallana (D. José), nuevo ministro de Hacienda, deja vacante la presidencia de la sección de Gobernación y Fomento del consejo de Estado.

Ayer salió con dirección a Logroño nuestro amigo y antiguo compañero en la prensa, colaborador hoy del Globo, D. Pantaleón Garcia Gomez.

El diputado constitucional D. José Carreño, saldrá mañana para Granada.

El ex diputado D. Federico Pons ha entrado a formar parte de la redacción de La revista de España.

Ha llegado a esta corte el conocido autor dramático catalán D. Eduardo Aules, juez de Cárdenas.

Mientras algunos constitucionales dan en suponer gran importancia a la entrevista del duque de la Torre con S. M., otros, que presumen de bien enterados, aseguran que durante la conversación de nuestro monarca con el general Serrano, ayer en la Granja, no se habló más que de caza, por la cual tan decidida afición siente el duque de la Torre.

Se ha concedido la cruz de segunda clase del Mérito naval, con el distintivo blanco, por servicios especiales al cuerpo de la armada, al Sr. D. Joaquín Pacheco y Colás, jefe económico que fué de la provincia de la Coruña, y la de primera a D. Ezequiel Galvan y Murillo, depositario del Tesoro en el departamento del Ferrol.

Para el jueves próximo se prepara una gran función extraordinaria en el circo de Price, con ocasión del debut de la celebre compañía de árabes. Parece que ya están vendidos casi todos los palcos y sillas, y según indicios, será una de las más brillantes de la temporada.

Se ha solicitado del ministerio de Fomento privilegio de invención por un medio de facilitar a las familias el

que encuentren los niños que se pierden, y a la guardia civil y autoridades la identificación de las víctimas de incidentes casuales.

Por el gobierno militar de esta plaza se anuncia que los señores jefes y oficiales del ejército que se hallan de reemplazo ó excedentes en esta provincia a causa de heridas recibidas en campaña, pueden presentarse en el hospital Militar desde el día 26 del corriente y sucesivos con objeto de sufrir el reconocimiento que está prevenido por la superioridad; en el concepto de que los que no puedan verificarlo, por impedírsele el estado de las heridas, pasarán aviso al director del hospital para que tenga lugar dicho acto en sus respectivos domicilios.

Ha sido destituido el ayuntamiento de Cabanillas de la Sierra, en esta provincia.

A las cuatro y media de la tarde recibimos de la Agencia Fabra los siguientes TELEGRAMAS:

Semlin, 25. El estado mayor sérvio ha acordado que el general Tchernaleff abandone las posiciones de Babinaglava y Palanka.

Los sérvios se quejan de que los turcos hacen fuego sobre los hospitales de sangre.

Paris, 25.

De las correspondencias fidedignas del teatro de la guerra resulta:

1.º Que la mayor parte de las noticias de victorias ó derrotas publicadas por algunos periódicos franceses, ingleses y alemanes, son falsas ó exageradas.

2.º Que desde el principio de las hostilidades no se ha librado batalla de verdadera importancia.

3.º Que no llegan a 3000 los enfermos en los hospitales militares sérvios.

4.º Que el general Tchernaleff operó la retirada sin disparar un tiro despues de haber ido más allá de Nich, a consecuencia del fracaso del movimiento que debió realizar el general Zach, lo cual impedía la ejecución del plan de campaña que se había convenido.

5.º Que no es cierto que los sérvios tratan de pedir suspensión de hostilidades.

Al dar cuenta ayer de la visita hecha por los directores generales de las armas a la academia de Administración militar establecida en Avila, omitimos consignar que el general Mata y Alos fué objeto de cumplidos elogios por sus compañeros, como organizador que fué el año 52 de la referida academia, que tan brillantes frutos ha producido, proporcionando al ejército un cuerpo administrativo que tan señalados servicios ha prestado en la pasada campaña.

El encargado de la legación de Honduras en Madrid y Lisboa nos ha dirigido un comunicado manifestándonos que en vista del telegrama de la Agencia Fabra que participa haberse descubierto diplomas apócrifos de condecoraciones de la mencionada república, ha comenzado a practicar las oportunas diligencias para averiguar la verdad de la denuncia y perseguir el delito, caso de existir.

De los últimos partes sanitarios recibidos en la sección correspondiente del ministerio de la Gobernación, resulta que la salud pública es satisfactoria en Liverpool, Londres, Trieste, Odessa, Christiansund, Mogador, Forisberg, Eلسنةur y Singapore, y que la fiebre amarilla existe en Rio-Janeiro, Pernambuco y Bahía.

Van a ser declaradas limpias las procelencias de Pará y sucias las de Bahía y Pernambuco.

Los ministros de Fomento y Marina, que acompañan a la corte en Santander, se hospederán en la fonda de Europa.

Suman ya 39 los muertos a consecuencia de la explosión de una caldera del barco de torres Thunderer de la marina británica.

Hoy se ha hablado de la dimisión de uno de los directores de Hacienda. Ignoramos el fundamento de esta noticia.

Han sido trasladados respectivamente los secretarios de los gobiernos civiles de Ciudad-Real y Almería.

El teniente coronel de caballería don Julian Ruiz y Ortega, ha sido destinado a la remonta de Granada situada en Ubeda.

El Sr. Vallarino obsequiará mañana con una espléndida comida en los jardines del Retiro, al ministro, subsecretario y directores generales de Gobernación.

Ayer se constituyó en la presidencia mañana celebrará su primera reunión en la secretaría de Hacienda, la comisión de la moneda.

Los señores ministros de Gobernación y Fomento han visitado esta tarde al Sr. Cánovas.

También ha conferenciado breves momentos con el presidente del Consejo de ministros el Sr. Fernandez de la Hoz.

El Sr. Posada Herrera ha estado esta tarde a despedirse del señor presidente del Consejo de ministros, con quien ha conferenciado largo rato.

El 28 saldrá para la Granja el presidente del Consejo de ministros, acompañado del subsecretario Sr. Collantes y de su secretario particular Sr. La Fuente.

La hermandad de socorro de Santa Ana, compuesta de profesores en el arte músico, celebra la función anual a su Santa patrona mañana 26, a las diez de la misma, en la iglesia de San Antonio del Prado, con misa mayor, manifiesto y sermón. Se cantará una misa grande orquesta, compuesta por D. Enrique Broca, estando encargado de su dirección el distinguido compositor señor Fernandez Caballero. El sermón le dirá D. Vicente Ribera, secretario de seminario Central de Valencia.

Como anticipamos ayer a nuestros lectores, hoy sale la Iberia a la defensa de los actos del Sr. Sagasta durante su ministerio respecto a las deportaciones llevadas entonces a cabo, declarando en contestación al comunicado del señor Gonzalez Sotillo, comentado, ayer por el Imparcial, que es falso hubiese figurado en aquellas listas ni ex-diputado, ni militar, ni hombre político ni no político de probidad reconocida; y pidiendo al comunicante declare a qué partido político pertenece, cuando su nombre es, dice el colega constitucional, perfectamente ignorado de todos los partidos.

La traducción francesa de Aida parece que será representada por primera vez en el teatro de Marsella.

Hemos recibido un precioso libro ilustrado, original de nuestro querido amigo el conocido novelista Sr. San Martín, que se titula Virgenes y mártires, y del cual se ha ocupado ya la prensa con elogio. En el lugar correspondiente publicamos el anuncio.

Ha sido nombrado oficial de la clase de primeros de la dirección de Propiedades D. Manuel Isasa.

El general Letona ha estado hoy a saludar al Sr. Cánovas.

El nuevo ministro de Hacienda don José Garcia Barzanallana, pertenece a la administración pública desde 1836. Fué auxiliar, oficial, jefe de negociado, jefe de administración y director de aduanas hasta 1838; en 1863 director de la deuda, en 1866 comisario régio inspector de la dirección de Impuestos indirectos y consejero de Estado y en 1871 presidente de la sección de Gobernación y Fomento del consejo de Estado.

Es senador por la provincia de Lugo y académico de la de ciencias morales y políticas. Esta corporación premio algunas Memorias, debidas a su pluma; relativas a población, riqueza y union aduanera.

DIARIO DE MADRID

Almanaque. SANTO DE MAÑANA. — Santa Ana, madre de Nuestra Señora. — Temperatura máxima de ayer, 39º; grados; mínima, 17º. — Ayer no llovió en ninguna provincia.

Cultos. Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de las Comendadoras de Santiago, donde por la comunidad de carmelitas de Santa Ana se celebrará a su titular con misa mayor y sermón, y por la tarde completas y reserva.

CHARADA.

Vivo tranquilo con la primera y abro la boca con la segunda, si eres mi todo, que es cosa fiere, ¡Dios te confundat!

Solucion a la anterior: DOLORES.

ESPECTACULOS PARA MAÑANA

PRINCIPE ALFONSO (compañía Arderius). — 9.—T. 1.º imp.—El siglo que viene. JARDIN DEL BUEN RETIRO.—9.—10.—Concierto bajo la dirección del Sr. Oudrid. PRADO.—8 a 14.—Los dos leones.—El sargento Boquerones.—El babon de la Castaña.

JARDINES ORIENTALES.—El arquillo, núm. 34.—9.—El tributo de las con doncellas.—Intermedios por la banda de cazadores de Cataluña.

INFANTIL.—8 a 12.—El rob y la revuelta.—El pescador del milagro.—La mar de llos.—El pájaro Pinto.Baile.

CAPELLANES.—9.—Funcion de nigromancia por el señor conde de Castiglion.

CIRCO DE PRICE.—9.—Gran función de ejercicios equestres y gimnásticos, en la que tomarán parte: el celebre clown Billy-Hayden, y Mr. Eihardo en la montaña espiral.

BOLSA (calle del Barquillo).—Compañía franco-española.—9.—Grande y extraordinaria función de ejercicios equestres y gimnásticos, en la que tomarán parte los principales artistas de la compañía.

Al Dr. Garrido dá publicamente las gracias D. Miguel Aban de Autol (Logroño), por haberle curado perfectamente con su Panacea y Polvos de un cronico padecimiento del estomago que sufría hacia ya muchos años y para el cual fueron inútiles mil tratamientos anteriores. Mas que la vida le debo a V. Sr. Garrido, pues viví solo para sufrir es peor que morir, y así yo vivía hasta el 26 de mayo, día que le consulte en su santa farmacia; pues que a 6 u 8 días V. me dijo podía regresar ya a mi casa por hallarme completamente bien, y realmente así era y así sigo comiendo y bebiendo de todo con horacidad, lo cual antes me era imposible. Hago esto publico por agradecimiento al Dr. Garrido, y para que sepan a que atenerse, los cons. uera. es incurables, hasta aqui, de las afecc. ones del estomago. Mi casa es de estos. (Concuerda con el original.)

